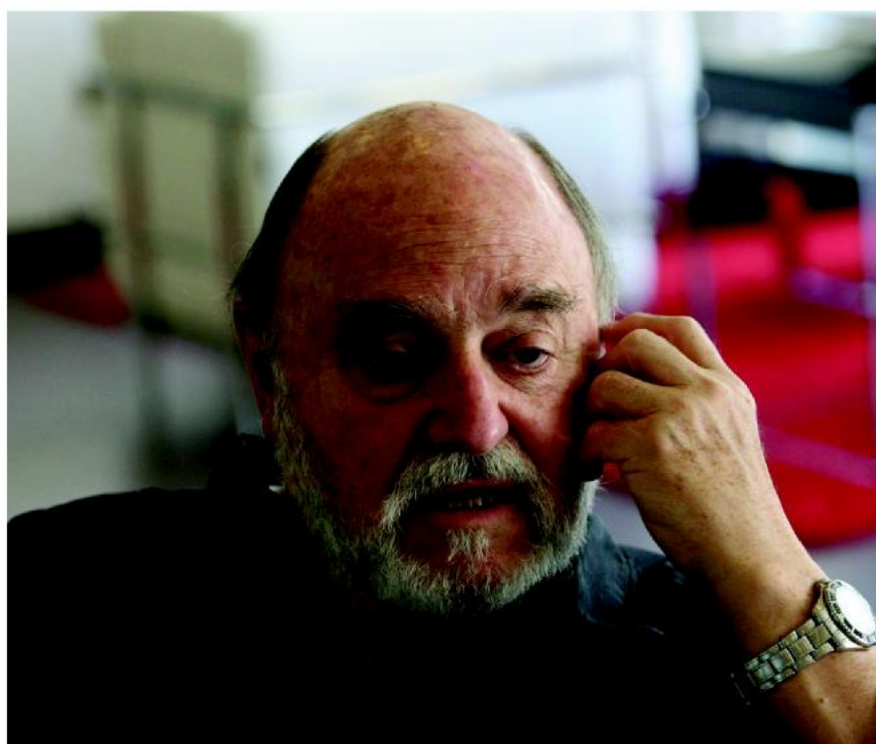


Juan Luis Buñuel

hijo de Luis Buñuel, se inició en el séptimo arte,

por un casual encuentro con Orson Welles

Juan Luis Buñuel, cineasta, escultor y, en su origen, aspirante a ser profesor de Literatura Inglesa, no cree en la genética para la traslación de habilidades artísticas. Gracias a su dominio de los idiomas y a una casualidad, se inició en el séptimo arte a las órdenes de Orson Welles. A pesar de ser hijo del gran Luis Buñuel, figura sobre la cual ha protagonizado un documental y además ha filmado "Calanda, cuarenta años después" con imágenes en blanco y negro de hace cuatro décadas y otras en color actuales, sus conocimientos entonces de cine eran muy limitados. Se formó durante unos años con maestros como Louis Malle y, a partir de ahí, empezó con cortometrajes y posteriormente largometrajes para cine y televisión. Una de sus grandes vocaciones, lógica habida cuenta su experiencia vital, es hacer un cine internacional, en el que enseñar "algo que la gente no ha visto o no conoce... Y algo que molesta o deja inquieto".



Juan Luis Buñuel



Señor Buñuel, ¿el apellido pesa o alivia?
Ni lo uno, ni lo otro.

Si los recuerdos de Machado eran los de un patio de Sevilla, ¿cuáles son los de Juan Luis Buñuel?

Lo típico de una familia en el destierro. Un apartamento de un cuarto en Nueva York, una casita en Hollywood, otros apartamentos y una casa en México...

¿Usted ha llevado el sentido artístico en la genética?

No creo en la genética para traspasar un sentido artístico de una generación a otra. Yo iba a ser profesor de literatura inglesa pero, gracias a los idiomas, aprendidos a causa de la Guerra Civil española, entré en el cine como técnico; como asistente durante doce años. Mucho más importante es el ambiente familiar o social alrededor... Y leer, dibujar, pintar...

¿Cómo recuerda su relación con su padre?

Una relación tranquila, de orden, de disparar muchas pistolas, de aperitivos y de vino con los amigos.

Cuando Luis Buñuel hablaba continuamente sobre la Guerra Civil, ¿se sentía interesado de alguna manera? Naturalmente. Esa guerra destruyó la vida familiar de cientos de miles de españoles refugiados en muchos países.

¿Se plantea cómo hubiera sido su vida actual de ser profesor de Literatura inglesa en lugar de cineasta? Nunca.

Después de tantos años en México, ¿por qué se enamoró tan fácilmente del Viejo Continente?

Me gustó mucho Europa: la facilidad de viajar de un país totalmente diferente a otro, idiomas, culturas y gastronomías diferentes, geología, zoología, etcétera.

¿Iniciarse en el cine de asistente de Orson Welles da algún marchamo especial?

El hacer el "Don Quijote" con Welles era pura suerte. Otra vez era gracias a los idiomas: él no hablaba español. Yo no sabía nada de cine y ahora lo siento, porque no pude hablar con él de manera más interesante.

En esta trayectoria cinematográfica, ¿ha sentido más necesidad de mirar hacia atrás con "El último guión" o de buscar



Los buenos productos españoles, camino a París

Juan Luis Buñuel vive en París, aunque se mueve por todo el mundo. Nunca desaprovecha una buena oportunidad para gozar de la gastronomía española, y así lo expone en su respuesta:

Esto de que su contacto vía e-mail aluda a los vinos, ¿significa que usted valora los buenos vinos del Somontano y, en particular, los de ENATE?

Soy comprador de vinos del Somontano desde años, incluyendo de ENATE -y no hablo de esa marca porque ustedes me hayan entrevistado, siempre hago mis compras en Jaca antes de mi regreso a París. Mi coche lo lleno de jamones, aceite y aceitunas de Calanda... Y cajas de ENATE y otros del Somontano. ¡Qué suerte que ya no haya fronteras y aduanas!. Regreso a mi casa de París.

su propia trayectoria pensando en el futuro?

Yo no escribí "El último guión". Nunca pensé entonces que yo iba a seguir en el cine.

¿En qué sentido y hacia qué su cine puede resultar más o menos comprometido?

Siempre he tratado, en mi cine, de enseñar algo que la gente no ha visto o no conoce... Y algo que molesta o deja inquieto. Pero siempre debe ser algo que me divierte. En muchas, hay un trasfondo político... y cuando puedo, destruyo una escultura de Lladró, que es el arte más inmundo que conozco. Naturalmente, no he podido hacer lo que quería en todas mis películas. Pero la lucha continúa.

¿Cómo compagina la vocación de esculpir volúmenes con la profesión de crear movimientos en pantalla plana?

El cine es un trabajo de equipo y la escultura, un trabajo solitario. Pero el proceso es el mismo.

¿Tiene prisa para emprender proyectos o prefiere que reposen, como los buenos vinos?

En el cine nunca se puede hablar de un futuro. Puedes esperar años o de repente tener tres películas una encima de otra.

¿Cómo concibe una buena mesa?

Lo más importante es preparar un buen menú, los vinos correspondientes y los amigos que van a tomar el vino conmigo.

¿Es usted una especie de apátrida pasional apasionado de los buenos placeres?

Hay buenos platos en todo el mundo... menos en Texas, tierra de Bush, tierra de mal pan, tierra de menús llenos de azúcar.

Si le concedieran tres deseos, ¿cuáles y en qué orden serían los elegidos?

1. Tener 20 años con lo que conozco ahora. 2. Ídem. 3. Ídem

Permítanos una petición. Concédanos un brindis.

Salud, pesetas y amour... y vida sin suegra.

En mi cine, quiero enseñar algo que la gente no conoce y que deja inquieto